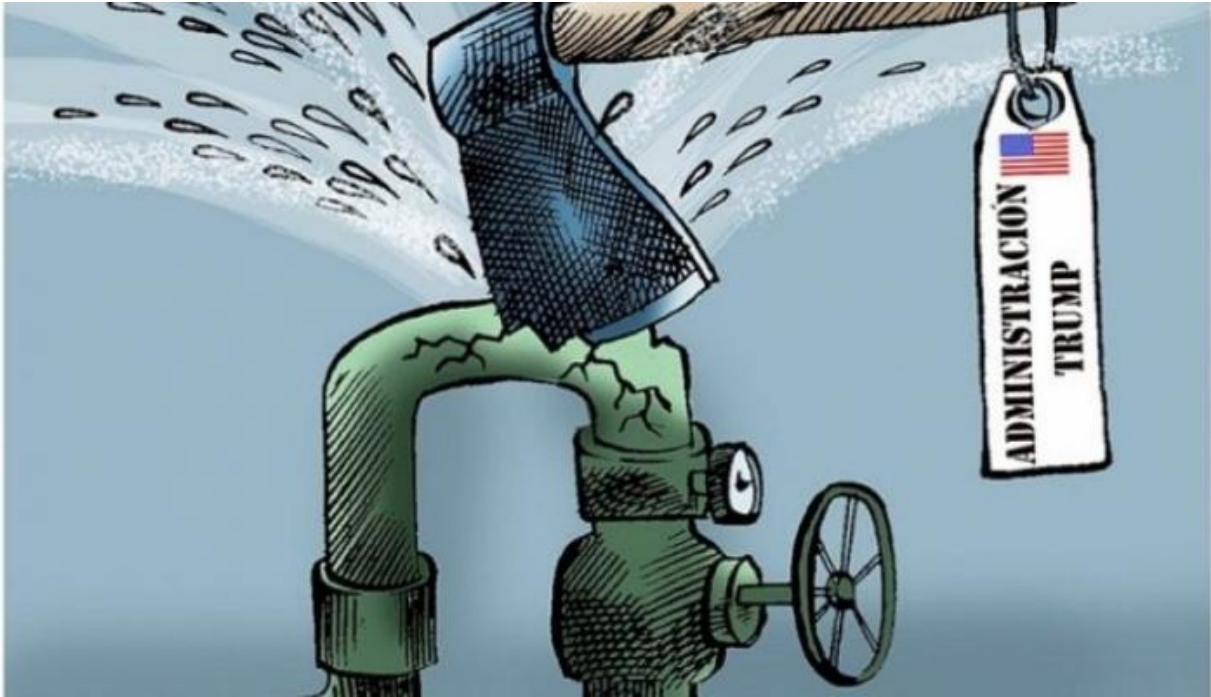


Cuba busca asegurar abasto de combustible pese a agresividad de EE.UU.

27/02/2020



La compra de un buque por parte de Cuba, con el fin de poder acceder al combustible que contenía, revela los esfuerzos del país para paliar los perjuicios de la agudización del bloqueo de Estados Unidos.

La compra de un buque por parte de Cuba, con el fin de poder acceder al combustible que contenía, revela los esfuerzos del país para paliar los perjuicios de la agudización del bloqueo de Estados Unidos.

De acuerdo con declaraciones divulgadas a través de la televisión local por el ministro de transporte, Eduardo Rodríguez, debido a la negativa del armador a atracar en las costas del país, por temor a las represalias de Washington, Cuba debió adquirir también el buque que transportaba el combustible adquirido por la nación.

Según Rodríguez, la adquisición de la embarcación se hizo con los limitados recursos financieros de los que dispone el país para poder acceder al combustible, en momentos en los que los perjuicios derivados del bloqueo estadounidense adquieren una dimensión sin par.

Uno de los objetivos de la política hostil es privar al país del suministro de combustible con decenas de medidas que van desde sanciones a empresas cubanas como Cubametales y Corporación Panamericana S.A, por sus compras de portadores energéticos, y la amenaza a suministradores internacionales.

Como consecuencia de las sanciones contra Corporación Panamericana, por citar solo un ejemplo, quedaron congelados los activos que la empresa pueda tener bajo jurisdicción estadounidense y quedan prohibidas las transacciones financieras con entidades de esa nación.

Solamente en el sector del transporte, los daños totales ocasionados por la policía hostil estadounidense durante abril de 2018 hasta marzo de 2019, superaron los 170 millones de dólares, lo que, según el informe elaborado por la cancillería de la isla, representa un aumento de más de 69 millones con respecto al período anterior.

A juzgar por la creciente agresividad de la actual administración de Estados Unidos, que busca dañar a la isla prácticamente cada semana, la cifra será mucho mayor durante el año en curso.